

## **La construcción del estudiante por parte de los maestros**

**Héctor Leandro Ferrari**

**Marcela Alicia Greco**

**Eje: La investigación en formación docente y la formación y práctica docente**

**Palabras claves: Etiquetamiento, *biografía social e intelectual anticipada*, estereotipos, estigmatización, *prácticas educativas*, trayectorias de estudiantes.**

### **Resumen:**

Se llevó adelante un trabajo de observación de las prácticas docentes para dar cuenta de la existencia de construcciones por parte de éstos “de lo que es un estudiante”, ligado inmediatamente a que tipo de estudiante es y la práctica didáctica-pedagógica que se lleva según la clasificación.

Se trató esta problemática a partir de observaciones que nos permitieron conocer las distintas experiencias de los docentes en las escuelas del gran Buenos Aires, con maestras que trabajan en escuelas céntricas y en escuelas periféricas.

Se intentó abordar estas construcciones de los docentes para poder comprender la práctica didáctica- pedagógica entre ellos y sus estudiantes. Articulando la importancia de las instituciones educativas en la formación y desarrollo de la identidad y carácter de los chicos.

Tras el armado de un marco teórico que define “biografías social e intelectual anticipadas”, “estereotipos y estigmatizaciones”, “trayectorias de los estudiantes” intentamos dar una explicación de cómo se modifican las prácticas didácticas a partir de una valoración positiva o negativa del estudiante.

Tenemos por intención generar un informe útil para poder iniciar el abordaje a una problemática que involucra a los docentes, en general, del sistema educativo Argentina y poder conocer el panorama de la relación estudiante-docente en las escuelas primarias.

Para abordar nuestra problemática se llevaron adelante observaciones de un grupo de docentes que participaban del curso “Educación sexual integral” en las localidades de Lomas de Zamora y Lanús. Este curso era organizado por el CIE (Centro de Investigaciones Educativas dependiente de la Dirección General de

Escuelas de la Provincia de Buenos Aires) de las respectivas localidades.

Se llevo adelante una investigación de tipo cualitativa, observando a los docentes que concurrieron a los cursos. Teniendo a disposición una muestra de maestras de Primaria con antigüedades diferentes en las escuelas de la provincia de Buenos Aires.

Al indagar en la problemática de las “representaciones que los maestros tenían de sus alumnos” nos encontramos con un común denominador en la práctica docente, todas las maestras tenían presupuestos de sus estudiantes a la hora de interactuar con ellos.

### **La biografía social e intelectual anticipada**

La modalidad de caracterizar de un modo particular a los estudiantes puede llevar adelante exitosas prácticas de integración de estudiantes con capacidades diferentes. Es decir, que el conocimiento de la trayectoria o de la biografía de los estudiantes puede contribuir a una práctica pedagógica positiva en lo que hace a la integración y a los resultados escolares. Esta afirmación queda ejemplificada en el caso citado de un chico que toda la escuela conocía su situación laboral, era cartonero, y se le brindó un apoyo especial. También el caso de “Lola”, una estudiante que era ciega, toda la escuela conocía su “caso” y los docentes junto a los estudiantes lograron integrarla.

Frente a estas situaciones donde el conocimiento de la “biografía anticipada” de los estudiantes logra integrarlos al desarrollo del curso de las clases están los casos donde se marginan a los estudiantes o se espera de ellos un mal desempeño en las actividades escolares.

La realización de biografías anticipadas suelen darse en muchas variantes, una de ellas puede ser ejemplificada de la siguiente manera, una maestra afirma “*si vos trabajas muchos años en primer grado, desgraciadamente uno en el primer día mira y ve que tiene acá*” (OB1). La proyección de características de los estudiantes se hizo en el primer día de clase. Podemos notar en este caso como se da un doble proceso; por un lado se lleva adelante un proceso de estigmatización y junto a este se adhiere a la narración de la trayectoria de los estudiantes una supuesta incapacidad que convivirá con el estudiante durante por lo menos todo el año. Esta maestra termina de

cerrar su relato afirmando *“cuando vos vez que uno va avanzando y otro queda; generalmente, en la vida todos no pueden hacer lo mismo quizás hay chicos que le cuesta mas tiempo”*(OB1). Este relato pone de manifiesto un cambio en la practica pedagogía a partir de una primera observación de lo *“que uno tiene acá”*, sin importar la confirmación de ese preconcepto o las distintas instancias donde el estudiante haya fracasado se lo busca derivarlo a una enseñanza distinta. Se puede notar como a partir de una estigmatización afirmada desde los *“muchos años en primer grado”* se modifica directamente la práctica pedagógica y se supone un fracaso en el aprendizaje escolar.

Otro caso que nos invita a pensar como se modifican las prácticas educativas al suponer las capacidades de los chicos es el caso de una maestra que cuenta que había un chico que no hacia nada, que era un *“quilombero”* pero al hacer una actividad *“notó un conocimiento extenso sobre animales, al vivir en el campo el chico sabia y conocía de ellos entonces ella se puso contenta por que algo sabia”*. Al igual que el caso anterior existía una biografía anticipada de las capacidades del estudiante formada por el comportamiento desinteresado del estudiante sin embargo este caso pone de manifiesto que existe una instancia donde se puede revertir esa apreciación, donde se puede modificar y rehacer esa biografía que el docente tiene de un estudiante (Rist:1998).

Otro ejemplo de denominación que se da en la escuela es la aplicación de estereotipos social en la vida escolar; una maestra que asocio inmediatamente las condiciones de chicos *“bolivianos y paraguayos”* con una limitación en su capacidades de aprendizaje; *“hasta ahí llegan, no se les puede pedir mas”*. Encontramos un estereotipo que esta muy ligado a la relación *“rapidez vs. lentitud”* (Liliana Sinsi;1999). Liliana Sinsi nos permite identificar estas características con las realizadas generalmente en relación con los *“bolivianos y paraguayos”* en la sociedad. También encontramos como la docente aplica un estereotipo que no se desarrolla en el ámbito escolar sino que proviene del sentido común de la sociedad; *“avanza la producción de un sentido común construido desde algunos medios de comunicación y desde los sectores neoconservadores en el poder que tiende a reforzar el etnocentrismo, el prejuicio y las concepciones del mundo estereotipadas”*.

Otro tema que hace a las representaciones de los estudiantes por parte de los docentes, es la relación que tienen los educadores con los padres. Es decir como el

docente supone el hogar donde el chico vive y como es su familia.

### **“Carrera de estudiante”**

De nuestras observaciones encontramos la existencia de una “carrera del estudiante”, donde las maestras suelen conocer el desempeño de ellos en los años anteriores, como así también conocen el desempeño de otros estudiantes, de otros cursos de la escuela. Bajo frases como *“curso conflictivo”, “este es un grupo que viene desde la sala de 5 (años) y son muy problemáticos”*.

Encontramos que las representaciones que las maestras tienen trascienden mas allá del aula, es decir que los estudiantes, a través de un nombre y una “biografía anticipada social e intelectual” cargan con ella a lo largo de la permanencia en esa institución educativa. Estas biografías pueden ser grupales o personales.

Los casos de biografías personales pueden estar cargados de adjetivos negativos como también positivos. Por ejemplo el caso de un chico *“que ya lo tuvo el año pasado”* (OB1), *“que uno en el aula sabe quien es el problemático, quien sabe y quien no, (agrega); pero si no llega a hacer la actividad, porque ya te dijeron que no llega, no llega”* (OB2). En este último caso vemos como se relaciona el estereotipo, la proyección y la difusión de características de los alumnos a través de los pasillos de la escuela. La profesora le adjudica al comentario de otra persona una importancia tal como para afirmar que *“no llega”*.

Por ejemplo una maestra cuenta como una colega detiene a *Gerardo* que quería disculparse con un compañero por pegarle, porque ella *“ya sabia como era”* (OB1)

Otro relato que nos puede ayudar a comprender como se comparten y a su vez se comunican las biografías anticipadas de los estudiantes es el que cuenta una maestra; *“un chico bizco que cuando no pude copiar empieza a molestar y al consultar a los directivos éste dice “a bueno, pero ese ya viene con problemas hace mucho”* (OB2). La problemática de una incapacidad es conocida por los directores como un chico *“con problemas hace mucho”*.

Es importante resaltar la posibilidad de que las biografías sirvan de modo positivo. Para llevar adelante la integración de una estudiante ciega el colegio se valió de esa práctica. Cuenta la maestra el caso de *“Lola”* una estudiante ciega *“que todos los docentes de 3º a 5º la conocíamos, logramos integrarla, hasta tal punto que estaba*

*en las peleas de las compañeras como si fuera una más”( OB2). O también el caso de un chico que trabajaba de cuida-coche y perdía el material didáctico, “no recordaba donde lo había dejado”, entonces la escuela “logro acostumbrarlo a que tenga los útiles y guardapolvos... el colegio le dio un lugar para que pueda dejar las cosas ahí” (OB1). Podemos notar que el conocimiento que tenía “la escuela” de las condiciones del trabajo del chico ayudo a generar una practica contemplativa de la situación del estudiante, de la problemática que lo envuelve y se lo incorpora al desarrollo escolar.*

Bajo las caracterizaciones grupales, dejando de lado la aplicación de estereotipos de tipo racistas, encontramos el uso de palabras como, grupo conflictivo, problemáticos, difíciles. La particularidad de esta estigmatización del grupo es que siempre se resalta una cualidad negativa. En nuestras observaciones no encontramos el relato de experiencias con cursos “buenos”, “amistosos”, “simpáticos”.

Una maestra hace referencia a cómo se llevo adelante la inclusión de un chico “*disminuido visualmente*” a un “*curso conflictivo y como era de esperar estos chicos causaron problemas*” (OB2). Este caso involucra la estigmatización del grupo y la proyección de un tipo de comportamiento.

Frente a un caso de discriminación entre los estudiantes la maestra hablo de “*un curso donde son todos de cuerpo muy generoso*” (OB2). La relación de los grupos difíciles y una situación problemática para enseñar suelen esta relacionadas directamente. Por ejemplo el caso que anteriormente contamos son el “*chico con padres cartoneros*”, este estaba en un “*grupo difícil, que venia con problemas*”. Como también grupo de chicos muy problemáticos que jugaban a darse “golpes bajos” y con la particularidad que este curso “*el año pasado fueron al baño a sacarse fotos para medir sus penes*” (OB2). Podemos ver en este curso como se realiza una biografía del curso que esta asociada a sucesos que se dieron en años anteriores. Este curso tiene una carrera al interior de la institución de problemático.

### **Reflexiones finales**

Al comenzar la trayectoria al interior de la escuela los estudiantes empiezan a introducir valores y conductas socialmente aceptadas, que darán una correcta integración de los individuos a la sociedad, la escuela cumple un rol fundamental conjuntamente con los padres en este proceso ( Muñoz;2006).

El desarrollo de los chicos se da en un ámbito donde las estigmatizaciones y

los prejuicios son un modo de interacción entre los docentes y los estudiantes. Toda la institución educativa conoce de distintas características de cursos o estudiantes. Las biografías anticipadas se crean constantemente y fluyen al interior del colectivo docente provocando una ubicación/colocación del estudiante en un lugar que quizás no pertenece; o en el caso de confirmar su incapacidad cognitiva, su mala conducta y/o su desinterés pasa a formar parte de prácticas pedagógicas distintas.

Existe un doble resultado por parte de los docentes a la hora aplicar biografías sociales e intelectuales anticipadas, por momentos se logra modificar la práctica pedagógica para integrar a los estudiantes con complejidades para el aprendizaje logrando estímulos que los pongan en el camino de la enseñanza. Sin embargo también existen los casos donde esta biografía anticipada es *a priori* condenatoria. Las maestras al creer conocer las falencias cognitivas de los estudiantes y de los cursos bajan el nivel de las actividades o directamente al ver “que algunos quedan atrás” confirman su incapacidad sin considerar otra alternativa.

El desarrollo de la identidad de los jóvenes es un proceso que tiene que ser entendido en la interacción de los chicos en eventos específicos donde se les ofrece, señalan o imponen posiciones a ocupar. Es importante tener en cuenta que la contracción de identidad no es un proceso individual sino que es un proceso que se da conjuntamente en las actividades y las prácticas sociales en la que el individuo esta siendo construido. (Saucedo Ramos;2005)

Entonces hay que tener sumo cuidado de aplicar categorías sobre los estudiantes que hablen de sus capacidades o comportamientos porque esto generaría una asimilación de ese comportamiento, una integración a su identidad como persona.

Vale la pena resaltar como conviven dos posturas emocionales en el trato cotidiano con los estudiantes. Por un lado uno mas ligado al amoroso, al cariñoso, al afectivo que puede despertar la inclusión de chicos con capacidades diferentes o con problemáticas socio-económicas a la escuela. Otro más bien ligado a lo conflictivo, a aquello que no tiene solución, a lo molesto que suelen expresar las maestras cuando no encuentran solución. Cuando se ven frustradas en el desarrollo de la práctica didáctica con estudiantes que “no les da la cabeza” o son “problemáticos”.

Con estos dos polos opuestos de las emociones existe una naturalización del segundo tipo que nos lleva a pensar en la gravedad del problema. Cuando una maestra comentó en grupo como reta a los estudiantes, “*cállate, que no sabes nada*” o

expreso que le hicieron comentarios de un chico que “*no le da, que hasta ahí llegan*” ninguna maestra del grupo le manifestó que quizás eso no era así.

Sin embargo, para finalizar, vale la pena resaltar los logros conseguidos cuando se intento articular las herramientas educativas posibles con las biografías anticipadas. Como algo que *a priori* era condenatorio o estigmatizante concluyó en una práctica integradora y exitosa en lo que hace a la inclusión escolar.

## **Bibliografía y referencias**

El vínculo profesor-alumno, una lectura psicológica. Noemi Allidieri. 2004. Editorial Biblos

Entre Trayectorias, escenas y pensamientos en espacios de formación. Sandra Nicastro; Maria Beatriz Greco. 2009. Editorial Homo sapiens

La relación nosotros-otros en espacios escolares “multiculturales”, Estigma, Estereotipo y nacionalización. Liliana Sinisi; en “De eso no se habla”. Comp.. Maria Rosa Neufeld y Jens Ariel Thisted. 1999. Eudeba

Todos pueden aprender - Propuestas para superar el fracaso escolar. Mónica Farías; Dolores Fiol; Irene Kit ;Sara Melgar. 2007. UNICEF

“Todavía están bajando del cerro”. Condensaciones estigmatizantes de la alteridad en la cotidianeidad escolar. Liliana Sinisi. 1º Congreso Virtual de Antropología y Arqueología, Ciberespacio.

“Los alumnos de la tarde son los peores. Practicas y discursos de posicionamiento de la identidad de alumnos problemas en la escuela secundaria”. Claudia L. Saucedo Ramos. Revista Mexicana de investigaciones Educativa. Julio-Septiembre. 2005

La nueva sociología de la infancia, aportaciones de una mirada distinta. Lourfes Gaitan Muñoz. 2006. Política y sociedad.

Teoría y resistencia en Educación. Henry Giroux.1992. Siglo XXI Editores

La distinción; criterios y bases sociales del gusto. Bourdieu P. 1980